



COMITÉ PARA EL DESARROLLO  
(Comité Ministerial Conjunto  
de las  
Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo  
para la  
Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo)



**DC2002-0015**  
**27 de agosto de 2002**

**TENDENCIAS RECIENTES DE LA TRANSFERENCIA DE RECURSOS  
A LOS PAÍSES EN DESARROLLO**

Se adjunta, para la reunión del Comité para el Desarrollo del 28 de septiembre de 2002, una nota informativa titulada “Tendencias recientes de la transferencia de recursos a los países en desarrollo”. Esta nota fue preparada por los miembros del Equipo de finanzas internacionales del Grupo de análisis de las perspectivas de desarrollo del Banco Mundial. El mismo se refiere a la evolución en lo que va de 2002, es decir, con posterioridad a la publicación del número de 2002 de Global Development Finance.

# **Tendencias recientes de la transferencia de recursos a los países en desarrollo**

**Nota informativa para la reunión del Comité para el Desarrollo de septiembre de 2002**

**Preparada por el personal del Banco Mundial<sup>1</sup>**

## **Resumen**

Aunque la economía mundial ingresó en una etapa de recuperación, la afluencia de recursos financieros a los países en desarrollo se dio en un entorno difícil en el primer semestre del año. Un factor que influyó sobre esos flujos financieros fue el continuo efecto de propagación del incumplimiento de sus deudas por parte de Argentina en diciembre de 2001. Las secuelas, en otros mercados emergentes, del deterioro de la situación argentina fueron sorprendentemente moderadas hasta el segundo semestre de 2001, pero los efectos de propagación se acentuaron a lo largo de 2002. Esos problemas se vieron agravados por la exacerbación de la incertidumbre política en relación con los resultados de las elecciones de Brasil (en octubre) y de Turquía (en noviembre). A esos países les resultaba difícil hacer frente a una evolución política desfavorable, dada la vulnerabilidad de sus estructuras internas y externas. En consecuencia, quienes realizan inversiones en instrumentos de deuda del sector privado —bancos e instituciones del sector no bancario— se muestran más cautos en cuanto al mantenimiento de su concentración crediticia.

Es importante señalar que hasta la fecha esas presiones sólo se han manifestado en ciertas zonas de América Latina y en Turquía. En otras regiones del mundo en desarrollo la tensión es mucho menor. De hecho, según la información limitada disponible, la afluencia de financiamiento a la mayoría de los países en desarrollo de Europa parece haberse mantenido satisfactoriamente en lo que va de 2002, aunque ha habido cierta sustitución de flujos vinculados con inversiones de capital por flujos de instrumentos de deuda. La afluencia neta de financiamiento a Asia ha sido francamente vigorosa, lo que ha permitido a la mayor parte de los países de la región acumular reservas, tolerar el aumento de valor sus monedas, reducir las tasas de interés locales y, de esa manera, sobrellevar la desaceleración del crecimiento mundial en mucho mejores condiciones que en 2001 y, especialmente, que en 1997-98.

Además, la inversión extranjera directa —que actualmente constituye la columna vertebral de los flujos de financiamiento externo del sector privado a los países en desarrollo— ha sido mantenida en un nivel relativamente elevado hasta el primer semestre de 2002, pese a una considerable disminución de los desembolsos mundiales correspondientes a fusiones y adquisiciones a lo largo de ese período.

---

<sup>1</sup> Este informe fue preparado por los miembros del Equipo de finanzas internacionales del Grupo de análisis de las perspectivas de desarrollo y se refiere a la evolución en lo que va de 2002, es decir con posterioridad a la publicación del número de 2002 de *Global Development Finance*. Para brindar una perspectiva más amplia de esta evolución reciente se presenta, al final de esta nota, un cuadro detallado de tendencias a más largo plazo de los flujos de recursos financieros a los países en desarrollo.

Nuevamente ha aumentado la importancia del FMI como fuente de financiamiento para países prestatarios clave. Esa institución realizó considerables desembolsos netos a Turquía y Brasil en el primer semestre de 2002. Más recientemente se estableció un nuevo acuerdo, por un monto considerable, para Uruguay, y el programa de Brasil (que según lo previsto debía expirar al final de 2002) se prorrogó hasta la primavera de 2004. Los compromisos asumidos por países industriales para suministrar un mayor volumen de asistencia habían precedido a la Conferencia de Monterrey, aunque sería prematuro afirmar que se ha interrumpido la tendencia a la disminución de la ayuda de los últimos años.

### **Flujos provenientes de los mercados internacionales de capital**

Deberá transcurrir cierto tiempo antes de que se disponga de información completa sobre los flujos de deuda netos a los países en desarrollo provenientes de acreedores del sector privado, pero los datos disponibles llevan a pensar que en lo que va del año en curso los flujos netos de instrumentos de ese género han sido negativos, y que esa merma de recursos ha empeorado a medida que avanzaba el año:

- En el período comprendido entre enero y julio de 2002, el monto medio de los flujos brutos de deuda basados en el mercado fue de US\$10.700 millones mensuales, lo que representa una disminución de alrededor del 22% en comparación con el flujo mensual medio de 2001. De ese total, aproximadamente la mitad (US\$5.350 millones por mes) provino de bancos y la otra, de emisiones de bonos. El monto del crédito bruto de los bancos se redujo un 33% en relación con el promedio del año anterior, y la emisión bruta de bonos disminuyó alrededor del 6% en relación con el promedio mensual de 2001.
- Las pérdidas crediticias experimentadas por Argentina y los grandes mercados, agravadas por el deterioro de los precios de las acciones de los bancos, hicieron que el comportamiento de estos últimos fuera mucho más prudente que el del año anterior. Los datos provenientes del Banco de Pagos Internacionales (BPI) sobre la variación de la concentración crediticia extrafronteriza de los bancos en países en desarrollo muestran que el monto neto de las acreencias se redujo en alrededor de US\$29.000 millones, o sea, el 3,4%, hasta el primer trimestre del año. Dentro de ese total, la mayor disminución correspondió a los títulos de crédito contra prestatarios latinoamericanos (la disminución fue de US\$24.500 millones, o sea, el 9%). A juzgar por los datos de los flujos brutos, es probable que el monto neto de las acreencias haya seguido disminuyendo hasta el segundo trimestre del año, probablemente hasta alcanzar un ritmo similar al del trimestre anterior. Más recientemente ha habido informes circunstanciales de una nueva reducción de los créditos bancarios a países latinoamericanos, especialmente Brasil.
- En los primeros meses del año las condiciones del mercado de bonos fueron favorables, pero luego se deterioraron considerablemente. Los flujos brutos de los primeros cinco meses del año fueron, en promedio, de US\$6.200 millones por mes, lo que representa un aumento con respecto al monto mensual medio de 2001. No obstante, a partir de mediados de mayo esos flujos se redujeron considerablemente, siendo su promedio de apenas US\$3.250 millones por mes en

junio y julio. También en este caso la disminución del crédito destinado a América Latina fue la más pronunciada. Esa fue una región en que las emisiones se dieron a un ritmo inferior al del 2001, inclusive entre enero y mayo (lo que es sorprendente, dada la desaparición de Argentina del mercado). Pero ese flujo más moderado cesó, hasta alcanzar proporciones insignificantes, en junio, julio y los primeros días de agosto. Esta variación de las condiciones resulta además claramente evidente en cuanto a los diferenciales de rendimiento de los bonos (véase el gráfico siguiente).

### Diferencial de los bonos de referencia en los mercados emergentes

*Centésimos de punto porcentual por encima de los instrumentos de Tesorería de EE.UU.*



Explicar este deterioro del entorno de financiamiento del mercado de bonos entraña inevitablemente algunas conjeturas, pero, a esta altura, dos factores parecen importantes:

- Creciente preocupación sobre la solidez de la recuperación económica mundial. En los primeros meses de 2002 los participantes del mercado se mostraron cada vez más optimistas en cuanto a las perspectivas de recuperación mundial, optimismo que se vio confirmado por sólidos datos económicos mundiales en el primer trimestre del año (tanto en los Estados Unidos como en Japón, el crecimiento económico registró tasas anuales desestacionalizadas de más del 5% en el primer trimestre). A fines de abril, en cambio, comenzaron a aflorar preocupaciones con respecto a la sostenibilidad de esta expansión, principalmente debido a la inquietud que despertaban los altos niveles de endeudamiento relativo al capital de las sociedades. Las mismas se vieron agravadas por preocupaciones en cuanto a la calidad de las cuentas de las compañías. Aunque esa preocupación se centró mayormente en empresas y mercados del mundo desarrollado, el alto grado de vinculación de las corrientes comerciales y de capital con el mundo en desarrollo indica que el deterioro en los países de la OCDE es un factor claramente negativo para la incipiente recuperación del mundo en desarrollo.
- Paulatino deterioro de la situación política interna en países en desarrollo clave. Se destacan tres motivos de preocupación específicos:

- El hecho de que las autoridades argentinas no hayan establecido un marco de políticas que permitiera la reanudación del respaldo del FMI, la reapertura de los bancos y la regularización de las relaciones con los acreedores externos privados. Esto dio lugar a un deterioro sostenido de los resultados económicos de Argentina y un deterioro aún mayor de la situación social, que ya era insatisfactoria. Las dificultades de Argentina se propagaron en forma aún más notable a Uruguay, en que dieron lugar a una corrida en toda la línea contra los bancos y las reservas del país hasta julio. Esta corrida sólo pudo ser detenida por un considerable paquete de respaldo orientado por el FMI.
- Las ya cercanas elecciones de octubre, en Brasil (la primera ronda el 6 de ese mes, y la probable segunda ronda el día 27). El hecho de que el candidato de la coalición de gobierno no lograra grandes avances en las primeras encuestas de opinión provocó en el mercado temores ante un súbito cambio de rumbo de las políticas bajo un nuevo Presidente. Aunque los cuatro principales candidatos manifestaron cierto apoyo para el mantenimiento de las directrices de política económica del reciente acuerdo con el FMI, la incertidumbre sigue siendo considerable. Además, las recientes perturbaciones agravaron la preocupación de los inversionistas nacionales y extranjeros con respecto a la deuda interna de Brasil, fuertemente concentrada en vencimientos de corto plazo y la mayor parte de los pagos de cuyo servicio están vinculados con tasas de interés a corto plazo o con el tipo de cambio.
- El colapso de la coalición de gobierno en Turquía. La economía y los mercados de ese país mostraron claros signos de recuperación hasta la primavera de este año, pero se mostraron vacilantes en los últimos meses, ya que la preocupación por la salud del Primer Ministro centró la atención en su sucesión y en un eventual colapso del Gobierno y la renuncia del Ministro de Economía. Se ha convocado a elecciones para el 3 de noviembre.

### **Flujos de inversiones relacionados con participaciones de capital**

El monto de la inversión extranjera directa neta (diferencia entre la afluencia de capital y la repatriación de las utilidades) a los países en desarrollo fue de alrededor de US\$170.000 en 2001. Desde el punto de vista del financiamiento externo agregado, la inversión extranjera directa (IED) se convirtió en el vehículo clave, aunque debe señalarse que los flujos de IED presentan una concentración relativamente considerable.

La disponibilidad de datos sobre los flujos de IED presenta cierto desfase, por lo cual es difícil determinar en forma definitiva lo ocurrido en lo que va de 2002. No obstante, la información disponible, extraída de una muestra de informes mensuales y trimestrales sobre la balanza de pagos referentes a países que habitualmente son los que han recibido el mayor volumen de IED, lleva a pensar que los flujos han evolucionado en forma bastante satisfactoria en lo que va de 2002. Específicamente:

- Se estima en US\$56.000 millones el monto de la afluencia neta de IED de esta muestra de 16 países en el primer semestre de 2002, lo que implica una disminución del 11,3%

frente a igual período del año anterior<sup>2</sup>. Se trata de un desempeño notablemente satisfactorio, dada la debilidad de la actividad de fusiones y adquisiciones mundiales en lo que va de 2002; la falta de actividades de privatización en los países en desarrollo; los problemas experimentados por las empresas de los países en desarrollo (especialmente en sectores tales como los de las telecomunicaciones y la energía, que han dado muestras de alta propensión a invertir en países en desarrollo en los últimos años), y la ya mencionada reticencia de los inversionistas en instrumentos de deuda del sector privado. Tomando como base esos flujos y modalidades estacionales normales, la *afluencia* neta de IED a países en desarrollo parece marchar por los carriles apropiados, correspondiéndole un monto situado entre US\$150.000 millones y US\$160.000 millones, aproximadamente, en la totalidad de 2002 (en comparación con *salidas* netas de deuda privada)<sup>3</sup>.

- Al igual que en el caso de los instrumentos de deuda, existe una considerable diversidad regional:
  - o Los flujos netos de IED a América Latina se redujeron un 24% en el primer semestre del año, aunque gran parte de esa reducción obedeció a la interrupción prácticamente total de la afluencia de financiamiento a Argentina.
  - o Los flujos netos de recursos a Europa oriental también se redujeron progresivamente; esta disminución fue de amplia base y probablemente refleja la atonía del gasto de capital por parte de compañías de Europa occidental, así como una generalizada disminución del celo en procura de la culminación del proceso de privatización. En parte como resultado de esa reducción del capital accionario neto, las economías de Europa oriental dependen en mayor medida del financiamiento neto en forma de deuda en lo que va de 2002, hecho que cabe atribuir a que los niveles iniciales de deuda de la región fueron relativamente bajos, a clasificaciones crediticias relativamente altas y al optimismo de los inversionistas con respecto a la incorporación de esos países a la Unión Europea. No obstante, merece vigilarse este incremento de la dependencia de la deuda, especialmente porque algunos países de la región están haciendo denodados esfuerzos para refrenar los déficit presupuestarios.
  - o Los flujos netos de financiamiento a Asia aumentaron un 7,7%, aunque China predominó en ese proceso. En general el volumen de los flujos de recursos a Asia sudoriental fue de menores proporciones.
  
- La proporción de flujos netos de IED a China, que ya era grande, está aumentando. El flujo de recursos destinados a China fue la causa del incremento registrado en Asia, y

---

<sup>2</sup> Los 16 países son: Argentina, Brasil, Bulgaria, Chile, China, Colombia, Corea, Filipinas, Hungría, Malasia, México, Polonia, República Checa, Rusia, Tailandia y Venezuela. A la muestra le corresponde alrededor del 80% de la afluencia neta de IED a países en desarrollo.

<sup>3</sup> Habitualmente los flujos de inversión extranjera directa son de mayor volumen en el segundo semestre del año civil que en el primero.

aumentó vigorosamente en virtud del optimismo por los resultados de la economía local y las perspectivas que suscitó la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio.

- Brasil representa el caso más elocuente de los beneficios que ofrece la IED en cuanto a estabilización. Como ya se señaló, en el primer semestre del presente año la salida neta de instrumentos de deuda proveniente de Brasil fue considerable, y al parecer se aceleró en lo que va del tercer trimestre del año. Por el contrario, la afluencia neta de IED fue bastante estable (US\$9.600 millones) en relación con el año pasado (en que el monto de la IED fue de US\$9.900 millones en el primer semestre del año).

Aunque la IED se ha mostrado sólida en lo que va del año, hay buenas razones para mostrarse cauteloso en el futuro. Las persistentes presiones que se ejercen sobre las compañías de los países desarrollados bien pueden llevarlas a ser prudentes en cuanto a la expansión de capacidad, aunque se prevé una recuperación mundial más vigorosa en 2003. Además, la difícil experiencia de muchos inversionistas en IED en Argentina podría suscitar efectos de propagación, en especial en el resto de América Latina. Por otra parte, muchos países en desarrollo siguen ofreciendo alternativas atractivas de expansión y diversificación. La importancia de la IED para los flujos de financiamiento no hace más que poner de manifiesto la fundamental importancia de que los responsables de las políticas promuevan un entorno atractivo para la inversión y un contexto de libre comercio.

También aumentaron, en lo que va de 2002, las colocaciones de capital internacionales realizadas por emisores de países en desarrollo (que constituyen un valor representativo de los flujos de capital de cartera). En los siete primeros meses del año, su monto medio fue de US\$1.300 millones por mes, lo que implica un aumento en relación con el promedio mensual de US\$800.000 registrado en 2001. También en este caso, la mayor parte de este incremento correspondió a China.

### **Flujos sectoriales oficiales**

Aún no se conocen datos que brinden un cuadro completo de los préstamos en condiciones no concesionarias de acreedores oficiales en el primer semestre del presente año. No obstante, los principales prestamistas multilaterales otorgaron un mayor volumen de financiamiento a países en desarrollo en el primer semestre de 2002. En gran medida debido a los giros efectuados por Brasil y Turquía, el monto del crédito del Fondo pendiente de reembolso aumentó de DEG 53.500 millones al final de 2001 a DEG 59.600 millones al final de junio de 2002. En tanto que los prestatarios asiáticos siguieron reembolsando los créditos, el financiamiento otorgado a Brasil aumentó de DEG 6.600 millones al final de 2001 a DEG 10.900 millones a mitad del año, y el otorgado a Turquía aumentó de DEG 11.200 millones al final de 2001 a DEG 14.500 millones a mitad del año<sup>4</sup>. El financiamiento neto del Banco Mundial en el primer semestre del ejercicio fue de proporciones moderadas: US\$418 millones.

---

<sup>4</sup> Nota: El tipo de cambio US\$/DEG fue de US\$1,2567/DEG al final de 2001 y de US\$1,3305/DEG al final de junio de 2002.

El monto neto del flujos de la AIF fue de US\$3.000 millones, pero se realizaron reembolsos netos al BIRF por un monto de US\$2.600 millones.

Aún menor es la información actualizada disponible sobre flujos de asistencia, lo que hace difícil establecer si realmente se están cumpliendo los compromisos de incrementar la asistencia. Según los datos dados a conocer en mayo por el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE, el monto de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) otorgada a los países en desarrollo por miembros del CAD bajó de US\$53.700 millones en 2000 a US\$51.400 millones en 2001<sup>5</sup>. Esta disminución reflejó en parte el aumento de valor del dólar, que reduce el valor en esa moneda de los flujos de la AOD registrados en otras monedas. El monto neto de la AOD se redujo un 1,4% en 2001, a precios constantes, y se mantuvo en el nivel de 2000, del 0,22% del ingreso nacional bruto (INB) combinado de los países miembros del CAD. La disminución en dólares obedeció principalmente a una reducción de la AOD proveniente de Japón, que fue de casi US\$4.000 millones, y obedeció a la depreciación del yen, al momento de realización de los desembolsos a organismos multilaterales y al reembolso de los préstamos de los países asiáticos afectados por la crisis financiera de 1997-98. Por el contrario, la AOD proveniente de Estados Unidos aumentó US\$900 millones (en gran medida debido a un desembolso de US\$600 millones a Pakistán, con fines de respaldo económico frente a los problemas causados por los atentados del 11 de septiembre) y US\$700 millones provenientes de los países miembros de la Unión Europea.

La disparidad del programa de AOD a cargo de los países del G-7 y muchos de los donantes más pequeños se hizo más pronunciada en 2001. El monto neto de la AOD proveniente de los países del G-7 se redujo, en cifras reales, un 3%, hasta llegar a apenas el 0,18% del ingreso nacional bruto de esos países. En contraposición, la AOD de los países más pequeños aumentó un 4% en cifras reales, hasta llegar al 0,46% del ingreso nacional bruto de los mismos. Dinamarca siguió siendo el único país miembro del CAD cuya AOD superó el 1% del ingreso nacional, en tanto que Luxemburgo, Noruega, los Países Bajos y Suecia suministraron, por concepto de AOD, más del 0,75% del ingreso nacional. La relación entre la AOD y el ingreso nacional fue inferior al 0,4% en cada uno de los restantes países miembros del CAD. A Estados Unidos le correspondió el coeficiente más bajo (0,11%).

Pese a la disminución del valor en dólares de los flujos de AOD, el año pasado se avanzó en cierta medida hacia un aumento de la asistencia a los países en desarrollo y a una mayor integración de los mismos en la economía mundial. Además, la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio sentó las bases de una “ronda del desarrollo” de las conversaciones comerciales, en que se considerarán las especiales dificultades con que se ven confrontados los países en desarrollo en el sistema de comercio mundial. El Consenso de Monterrey, al que se llegó en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, reafirmó el compromiso de la comunidad internacional de incrementar la asistencia y avanzar hacia el logro de los objetivos de desarrollo del milenio. Algunos de los principales donantes indicaron su intención de incrementar los flujos de AOD: la Unión Europea anunció

---

<sup>5</sup> El Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE está formado por los 22 países industriales. Los países miembros del CAD son la fuente de por lo menos el 95% del total de los flujos de AOD a los países en desarrollo.



planes según los cuales el nivel agregado de la AOD que concede se incrementaría hasta llegar al 0,39% del ingreso nacional a más tardar en 2006, y Estados Unidos anunció planes tendientes a incrementar en US\$5.000 millones el monto anual de la asistencia para el desarrollo que otorga (lo que representa un incremento de casi 50%) a más tardar en 2006.

La disminución de la ayuda registrada en los últimos años se agrega a la registrada en buena parte de la década de los noventa. Expresada como proporción del PNB de los donantes, la asistencia se redujo de 0,33% en 1990 a 0,22% en 2000. Sólo cinco países donantes alcanzaron (o sobrepasaron) el objetivo de las Naciones Unidas —un 0,7% del PNB— respaldado por los países del G-7 en la Cumbre para la Tierra de Rio, en 1992. Al mismo tiempo sigue creciendo la necesidad de ayuda. La población de los países en desarrollo aumentó un 17% en la década de los noventa y el número de personas (sin contar a China) que viven con menos de US\$1 por día se mantuvo, en gran medida, constante. Alrededor de 60 millones de personas de países en desarrollo están infectadas con el VIH. No será posible alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio a menos que se incremente la ayuda. Según cálculos preliminares, para reducir la pobreza a la mitad a más tardar en 2015 será preciso duplicar la ayuda, a lo que deberá agregarse la aplicación de políticas más acertadas por parte de los países en desarrollo y un aumento de la asignación de ayuda a los países que aplican medidas adecuadas. Las más destacadas prioridades, para la comunidad internacional, consistirán en aplicar vigorosas medidas tendientes a incrementar la disponibilidad de asistencia, en conjunción con la aplicación de mejores políticas por parte de los donantes, para respaldar una mayor eficacia de la ayuda, y la eliminación de las barreras al comercio establecidas por los países industriales, que restringen la exportación de los países en desarrollo.

## Flujos financieros a largo plazo a los países en desarrollo

Miles de millones de US\$

	Promedio								
	1985-89	1990-94	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Financiamiento oficial para el desarrollo	40,0	54,9	55,3	31,2	43,0	54,5	46,1	37,9	36,0
Flujos concesionarios	31,3	45,9	46,3	39,7	36,1	39,0	42,3	40,7	39,3
Donaciones oficiales <sup>1</sup>	16,7	31,0	32,8	28,1	26,6	27,9	30,2	29,9	29,6
Préstamos oficiales concesionarios	14,6	14,9	13,5	11,6	9,5	11,1	12,1	10,8	9,7
Préstamos oficiales no concesionarios	8,7	9,0	9,0	-8,5	6,9	15,5	3,8	-2,8	-3,3
Flujos privados	31,4	109,5	206,1	276,5	300,8	283,2	224,4	225,8	160,0
Préstamos privados	15,0	34,5	63,3	96,5	98,1	89,4	5,6	8,2	-26,8
Inversión extranjera directa <sup>2</sup>	15,2	52,7	106,8	130,8	172,5	178,3	184,4	166,7	168,2
Inversión de cartera	1,2	22,3	36,1	49,2	30,2	15,6	34,5	50,9	18,5
FLUJOS NETOS AGREGADOS	71,4	164,4	261,5	307,7	343,8	337,7	270,5	263,7	196,0
Partidas informativas:									
Pago de intereses	70,8	71,3	100,8	106,6	112,9	118,7	121,9	126,7	122,2
Utilidades de la inversión extranjera directa	13,2	19,3	26,5	30,0	31,8	35,2	40,3	45,4	55,3
Donaciones privadas	3,7	5,7	6,0	5,6	5,2	5,6	5,7	5,5	5,4
Datos conexos:									
Uso neto del crédito del FMI <sup>3</sup>	-3,2	1,6	17,3	0,6	14,5	19,2	-12,6	-10,8	13,5
Donaciones de cooperación técnica	10,4	16,5	20,1	18,7	15,7	16,3	16,6	15,5	15,2
Flujos netos del Banco Mundial	4,3	2,1	1,1	1,4	6,7	6,8	5,1	3,4	2,2
Flujos netos de la AIF	3,3	4,6	4,9	5,7	5,3	4,8	4,5	4,2	4,7

Fuentes: *Global Development Finance*: cuadros sobre países y fuentes allí citadas, modelo económico mundial del Banco Mundial y *Geographic Distribution of Flows*, del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE.

Nota: Las cifras correspondientes a 2001 representan estimaciones.

1/ No comprende la cooperación técnica.

2/ Fuente: FMI.

3/ Comprende el Fondo Fiduciario y el SRAE del FMI.

